



por Luis Daniel González

LA LITERATURA INFANTIL, BAJO TERAPIA DE LO POLÍTICAMENTE CORRECTO

La tendencia de despojar a la narrativa para niños de sus conflictos y mitos tradicionales puede acabar perjudicando su capacidad para analizar la realidad y asumir valores positivos.

Recientemente se ha publicado *Astérix tras la huella del Grifo*, un cómic que sus actuales autores, Jean-Yves Ferri y Didier Conrad, intentan que sea “un reflejo justo de la sociedad actual” y que, tal vez por eso, porque los galos del poblado ya no son tan irreductibles como eran y sus descendientes han sucumbido a la corrección política, atrae más bien poco a los admiradores de los ingeniosos guiones antiguos de René Goscinny.

Hace poco, el escritor Alberto Olmos hablaba de que, al tomar prestados cuentos infantiles de la red de bibliotecas públicas para leer a sus hijos antes de dormir, se dio cuenta de que “la mayoría de las historias que la industria del libro infantil trata de incorporar hoy al imaginario de nuestros hijos pequeños son obras sobre reciclaje de basuras, mares contaminados, racismo, niños diferentes, familias diferentes, apocalip-



sis de los que ellos son prácticamente culpables y leves manuales para ser feliz y manejar los propios sentimientos como si realmente pudieras manejar los propios sentimientos”.

Su artículo continuaba diciendo: “Eso no es cultura, es catequesis. ¿Qué padre es tan cruel de leerle a su hijo de cinco años *¿Qué es un refugiado?*, de Elise Gravel, y no *Historias de ratones*, de Arnold Lobel? Pues casi cualquier padre al que nadie le diga que *¿Qué es un refugiado?* es basura bienintencionada e *Historias de ratones*, una obra maestra; que con el primero tú te sentirás buen padre, pero con el segundo harás felices a tus hijos. Qué pena de infancia si todas las historias que te cuentan no son de brujas, hadas, ratones, dragones y magos, sino de refugiados, homofobia y racismo. Nada bueno puede salir de ahí”.

A esto asentiría Michael Ende, un autor “convencido de que un libro infantil, debido justamente a la porquería, al desamor, a la fealdad que

se vierte sobre los niños por dondequiera que se mire, ha de ofrecer a sus lectores algo que ellos consideren hermoso y que puedan amar”. Él consideraba un crimen mostrar a los niños antes de tiempo algunos aspectos de la realidad: es como si “a un niño que tiene frío se le quita también la chaqueta para que se haga consciente del frío y se distancie críticamente de él”. Sus palabras más duras se dirigían contra esos “inculcadores de una actitud crítica” que “solo traspasan a los niños su propio relativismo intelectual, su propia impotencia para encontrar valores vitales”.

De lo mismo hablaba también Robert Spaemann cuando describía la “escuela de la falta de alegría”: una escuela, decía, en la que, antes de leer *Guillermo Tell*, se entera uno de que su autor, Schiller, no se llevaba bien con las autoridades; que “antes de que saber qué es algo, uno se entera de que debería ser de otra manera”. Pero la “función formativa en estética y moral (...) surge cuando los niños derraman lágrimas por la muerte de Winnetou, o cuando los adultos participan de la ira o la compasión del comisario Maigret en sus pesquisas para dar con el criminal”. En cambio, el resultado de promover lo políticamente correcto en las ficciones infantiles y juveniles es espantar lectores y estrechar sus mentes.

Promover lo políticamente correcto en las ficciones infantiles y juveniles implica espantar lectores y estrechar sus mentes



por *Fernando Rodríguez-Borlado*

TOCA DESMITIFICAR LA EDUCACIÓN FINLANDESA

Desde hace más de una década, los resultados del país en las pruebas internacionales empeoran. ¿Y si su educación hubiera enfermado de “modernidad”?

Cuando en el año 2000 apareció la primera edición de la prueba PISA (el examen de lectura, matemáticas y ciencias de la OCDE para estudiantes de quince años de todo el mundo), los resultados de Finlandia causaron una gran admiración. Este pequeño país nórdico, que no acostumbra aparecer en los titulares internacionales, sobresalía claramente por encima de otros con reputadas universidades como Inglaterra, Francia, Estados Unidos o Alemania. Todos dirigieron sus ojos hacia Finlandia: ¿cuál era el secreto de su éxito?

Un estilo “relajado”, no exento de problemas

Algunos análisis subrayaban la modernidad de su sistema educativo, antagónico a la “escuela tradicional”. En Finlandia, se decía, las autoridades, las familias y los profesores habían entendido que el verdadero aprendizaje solo era posible con una pedagogía amable, espontánea (incluso divertida), que tuviera en cuenta los diferentes intereses y ritmos de aprendizaje de los alumnos, lejos de los rigores del plan de estudios oficial.

Esto se traducían en una jornada escolar más corta, menos deberes, menos exámenes, notas numéricas solo en cursos superiores y más tiempo de juego. Además, cundía un clima



de colaboración, tanto entre los profesores como entre los estudiantes. Por si fuera poco, la escuela también obtenía un sobresaliente en equidad, ya que el peso del factor socioeconómico en los resultados era bastante menor que la media.

Sin embargo, no todo era lo que parecía –o lo que se quería ver desde fuera–. Por un lado, la decisión de no puntuar numéricamente a los estudiantes hasta la secundaria comenzó a provocar quejas de padres y profesores, que consideraban que se favorecía la ambigüedad y el “todo vale” (de hecho, hace unos años se aprobó acotar este tipo de evaluación solo a los primeros cursos de Primaria).

En cuanto al clima de colaboración, los datos del informe TALIS, una macroencuesta a docentes de todo el mundo realizada por la OCDE, llevan años mostrando que el profesorado finlandés es de los que menos participan en actividades de formación colaborativa (9% frente al 21% de media), de los que menos *feedback* reciben de sus superiores (10% frente a 40%), y de los que menos lo valoran positivamente cuando les llega (57% frente a 71%).

Resultados a la baja

¿Qué ha pasado con los resultados de los estudiantes desde el primer PISA? Que aunque el país nórdico se mantiene por encima de la media en las tres pruebas, la distancia se ha estrechado mucho. Y no solo porque otros sistemas educativos hayan mejorado, sino por el descenso ininterrumpido de Finlandia desde 2006: casi 40 puntos en matemáticas y ciencias; cerca de 30 en lectura.

Además, en esta última disciplina, el empeoramiento se debe especialmente al segmento de los estudiantes con peor rendimiento, lo que supone aumentar su brecha con respecto a los demás compañeros. En matemáticas, en cambio, el principal problema es el descenso de los estudiantes excelentes (niveles cinco y seis en el baremo PISA): si en la primera edición del informe suponían el 25%, en la última solo son el 11%, en la media internacional. También en ciencias aumentan los suspensos y descienden los sobresalientes.

La cultura educativa de la colaboración frente a la competitividad, el aprendizaje autónomo frente a la instrucción dirigida, el enfoque práctico del currículo frente al énfasis en lo teórico, el menor número de horas de clase; todo ello debería propiciar un ambiente escolar distendido, y, por ende, un mayor disfrute, tanto por parte de los alumnos como de los profesores. Finlandia, como paradigma de estas prácticas, debería sobresalir en “felicidad escolar”.

Sin embargo, los datos no lo señalan así. Cuando en la edición de 2012 se les preguntó específicamente a los estudiantes si se sentían “felices en la escuela”, solo un 67% contestó afirmativamente, por un 80% en la OCDE.

Por otro lado, según el citado informe TALIS, casi un tercio de los directores de escuelas señalaba “actos frecuentes de intimidación o *bullying*” entre los estudiantes de su centro, un porcentaje que dobla la media de la OCDE. Los propios alumnos, preguntados en PISA, no dicen sufrirlo en mayor medida que

otros países, por lo que no resulta fácil saber si los adultos sobreestiman el fenómeno, o algunos menores no lo cuentan todo.

Profesores satisfechos, pero con quejas

En cuanto a la satisfacción de los profesores con su trabajo, la última edición de TALIS muestra que, en general, esta sigue siendo algo superior a la media, aunque ha descendido respecto a años atrás. Un 90% declara que, sopesando ventajas y desventajas, su profesión merece la pena. Además, son menos los que señalan estar sometidos a estrés o dedicar demasiado tiempo a labores administrativas. No obstante, algunos otros datos no son tan positivos. Hay una menor proporción de maestros “vocacionales” (los que escogieron esta profesión como primera opción) y el porcentaje de los que “abandonarían su trabajo” se ha ido acercando a la media de la OCDE: 23% y 25%, respectivamente.

Una queja frecuente tiene que ver con el uso de las tecnologías en el aula, algo en lo que las autoridades educativas están insistiendo últimamente y que cuadra perfectamente con esa imagen de enseñanza moderna, práctica y orientada al alumno que Finlandia quiere dar de sí misma. Sin embargo, solo uno de cada cinco profesores se siente suficientemente formado para ello, la mitad que en otros países.

Otros motivos de disgusto son el recorte de la financiación pública en los últimos años –que ha provocado que el número de alumnos por aula crezca ligeramente, aunque aún está por debajo de la media– y el exceso de reformas educativas en poco tiempo, que ha producido una multiplicación de proyectos y políticas que, además de confundir a los profesores, no pocas veces suponen un aumento de las tareas burocráticas.

Ver artículo completo en www.aceprensa.com

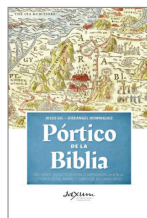
El profesorado finlandés recibe poco “feedback” de sus superiores, y frecuentemente no lo valora

LIBROS



PÓRTICO DE LA BIBLIA

Jesús Gil, Joseángel Domínguez



por **Isabel Rodríguez**

Enfrentarse a la Biblia puede resultar todo un reto, a pesar de que se trata del mayor *bestseller* de todos los tiempos. No todo lo que se recoge en la Biblia es histórico. Hay textos narrativos, poéticos, legislativos, alegóricos, legendarios, proféticos, epistolares; hay personajes reales y personajes ficticios. Por otra parte, cuando uno viaja a Tierra Santa, se da cuenta del importante papel que juegan la geografía y los descubrimientos arqueológicos.

El mérito de *Pórtico de la Biblia* es haber recopilado y ordenado en un mismo libro los elementos clave que ayudan a enmarcar cada uno de los libros de la Biblia, en su contexto histórico, geográfico y literario. Podría decirse que es un pequeño atlas donde predomina el contenido gráfico de alta calidad, para que el lector tenga una primera aproximación sintética, a la par que completa y rigurosa. Las imágenes incluyen mapas del *Oxford Bible Atlas*, ilustraciones de *National Geographic Magazine* y material museológico de Saxum Visitor Center.

La obra pretende acercar la Biblia a un público no especializado, al dotarlo de los elementos necesarios para leerla y profundizar en ella más allá de las historias y personajes que forman parte del imaginario colectivo gracias al arte, la literatura, la música y el cine.

Saxum International Foundation.
Italia (2021).
133 págs.
24 €

CINE PARA VER EN CASA



EL CHICO QUE SALVÓ LA NAVIDAD

Director: Gil Kenan.
Guionistas: Gil Kenan, Ol Parker.
Intérpretes: Henry Lawfull, Jim Broadbent, Maggie Smith, Michiel Huisman, Sally Hawkins, Toby Jones.
140 min.
Jóvenes.
Netflix.

Un cuento dentro de un cuento. Ese es el esqueleto de esta historia protagonizada por el pequeño Nicolás que busca a su joven padre viudo en el bosque helado de elfos. Gil Kenan ofrece una aventura en constante movimiento y que se ve con mucho agrado. El guion sabe conjugar giros imprevisibles de la trama, con la aparición de numerosos personajes que aportan humor y ritmo a la historia, y añaden puntos de inflexión emotiva muy navideños. Se destaca el trabajo de actores tan carismáticos como Maggie Smith y Jim Broadbent.

LOS MITCHELL CONTRA LAS MÁQUINAS

Directores y guionistas: Jeff Rowe, Michael Rianda.
Animación.
110min.
Todos.
Netflix.

Katie Mitchell deja el nido y se va a la universidad, a la escuela de cine. Su adorado padre decide que toda la familia la acompañará en un viaje inolvidable, especialmente porque coincide con el intento de un superordenador por acabar con la humanidad. La película presenta los problemas de comunicación de los Mitchell, parecidos a los de cualquier familia cuando los hijos crecen y creen que sus padres no los entienden o aprecian. Las adversidades a que se enfrentan juntos los acercan y permiten que el cariño familiar supere los roces y diferencias. El guion no es sutil, pero funciona y entretiene.

Ver críticas completas en www.aceprensa.com



por *Aceprensa*

ADOLESCENTES Y ETS: MIENTRAS MÁS IMPLICADA LA FAMILIA, MÁS LEJOS LOS RIESGOS

Varios estudios avalan la importancia de contar con los padres para prevenir conductas sexuales de riesgo por parte de chicos y chicas.

A nivel mundial, cada día un millón de personas se contagia de una enfermedad de transmisión sexual (ETS) curable. Según estadísticas de la Organización Mundial de la Salud (OMS), ello representa 374 millones de nuevos casos cada año. La clamidiasis, la tricomoniasis, la gonorrea y la sífilis son, en ese orden, las causantes de que millones de personas queden expuestas a una o varias complicaciones de salud, que van desde la infertilidad hasta la insuficiencia cardíaca o el cáncer.

Solo en EE.UU., la incidencia de algunas de las infecciones mencionadas se disparó abruptamente entre 2014 y 2018: la sífilis aumentó un 71%, y la gonorrea, un 63%. Pero hay sectores más afectados que otros, y el peor es el de la juventud. El *Plan Estratégico Nacional 2021-2025* contra esas enfermedades revela que las personas de entre 15 y 24 años representan la mitad de los nuevos infectados, si bien constituyen apenas la cuarta parte de la población sexualmente activa.

El documento del gobierno estadounidense recuerda algunas cosas interesantes que, puestas en boca de otras instancias, suscitarían sospechas de puritanismo. “La prevención primaria –dice– debe ser, en especial para los jóvenes, parte de una educación sexual



abarcadora que incluya la abstinencia o la postergación del inicio de la actividad sexual para aquellos que no están sexualmente activos. Los Centros de Control de Enfermedades (CDC) sugieren, como la forma más confiable de evitar las ETS, abstenerse de tener relaciones sexuales”.

En el caso de los adolescentes, el informe aconseja entablar con ellos “un diálogo abierto y honesto sobre los beneficios de prorrogar el comienzo de la actividad sexual”, y subraya la importancia de que, además de lo que hagan la escuela y los pediatras, los padres deben “ayudar a niños y adolescentes a tomar decisiones informadas, positivas y seguras sobre relaciones saludables”.

Las madres, mejor al tanto

Visto que en la foto de las ETS los adolescentes tardíos no quedan demasiado bien, las National Academies of Sciences, Engineering and Medicine (NASEM) de EE.UU. han publicado recientemente el informe “Infecciones de Transmisión Sexual: Adoptando un nuevo paradigma”, en el que, entre otros aspectos, subrayan la importancia de la mencionada implicación de los padres en la prevención.

Las NASEM mencionan, entre las iniciativas de interés, la denominada

Las chicas cuyas madres recibieron información sobre salud sexual tuvieron menos relaciones prematuras que aquellas cuyas madres no fueron implicadas

Families Talking Together (FTT), la cual establece un vínculo entre especialistas en salud sexual y prevención y los padres e hijos que acuden a la clínica del programa. A la conversación directa se le añade la entrega a los primeros de materiales formativos acerca de estrategias de comunicación y observación sobre la sexualidad de los menores.

Guilamo-Ramos *et al.* (2011) validó este enfoque en un ensayo clínico efectuado entre 2003 y 2009 con 2.016 díadas de madre-hija en la ciudad de Nueva York. Con una parte de las parejas se siguió el programa FTT, y con otra, el MAD (Making a Difference!, o ¡Marcando la diferencia!). En el primero, se buscaba la implicación de las madres en la educación sexual de sus hijas; en el segundo, los contenidos de dicha educación sexual se les impartían únicamente a las adolescentes.

Al final del seguimiento, la proporción de chicas que tuvieron relaciones sexuales en ese período fue diferente en cada grupo: las del programa FTT manifestaron haber tenido relaciones en una frecuencia menor –tres puntos porcentuales menos– que las del MAD.

El informe revela que las chicas cuyas madres recibieron formación al respecto en la escuela dijeron que aquellas les habían hablado acerca de no tener relaciones prematuras. Según se constató, lo hicieron en mayor proporción que las madres del programa MAD (79% vs. 68%). En consonancia con ello, se evidenció un nivel superior de comunicación madre-hija en el FTT y una disminución de aquellas acciones que las hubieran abocado a comportamientos de riesgo.

Ver artículo completo en www.aceprensa.com